



20 de Abril

Sin titubeos

LECTURA BÍBLICA: LUCAS 14:25-33

“Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún también su propia vida, no puede ser mi discípulo.” v.26

A veces somos movidos por el viento de un lado para otro sin caer en la cuenta de que estamos siendo vapuleados. Es como ser veletas sin saberlo.

Se espera que tomemos conciencia, que vivamos, decidamos y actuemos queriendo hacerlo, no ser empujados por la casualidad, o porque sí, o por simple capricho.

Durante algunas temporadas del año nos entregamos a la sin razón, algo así como el Vicente del refranero: “¿A dónde va Vicente?, a donde va la gente”.

No pocas veces nos lanzamos a la comisión de actos que, aunque inicialmente parecían inocuos, terminan perjudicándonos y perjudicando a los demás.

Necesitamos ser impactados por el discurso de Jesús, quien exigía la paga del precio total.

Requería de seguidores conscientes, maduros, que fueran capaces de medir las consecuencias, de pensar y valorar las decisiones que tomaran.

La vida es una y cada persona debería ser capaz de saber lo que hace con ella, con sus competencias y habilidades, con su trabajo, con sus ideas, con su tiempo.

Somos únicos e irrepetibles; nuestro valor es alto como alto tiene que ser el precio de nuestro hacer.

Somos responsables ante Dios, ante la sociedad, ante el estado, ante la familia, y ante nosotros mismos.

Si vamos a seguir a Cristo, hemos de cargar con las consecuencias que implica profesar en él nuestra fe.

Hemos de asumirlo como el Señor, como dueño real de nuestra existencia.

J. Adarberto Martínez, República Dominicana



**Señor, ayúdame a cargar mi cruz y a ser contado
entre tus discípulos**